



Usualmente, para enfriar las plantas de vapor termoeléctricas, se utilizan distintos métodos que contribuyen a regular la temperatura. Uno de los más utilizados consiste en tirar agua fría desde un cuerpo cercano de agua superficial. Luego se la hace pasar por medio de los condensadores de la planta y se la devuelve al mismo cuerpo de agua aunque con una temperatura más elevada.

En este caso se está haciendo referencia a la contaminación térmica, un proceso que tiene dos consecuencias fundamentales:

- **Reducción del oxígeno:** cuando se eleva la temperatura del agua, los niveles de oxígeno que hay disueltos disminuyen.
- **Cambio drástico en la temperatura del agua:** cuando los animales acuáticos se encuentran adaptados a una temperatura particular, pueden morir si se ven repentinamente expuestos a un choque térmico.

Es importante que la contaminación térmica no se confunda con su contrapartida, el enriquecimiento térmico, un proceso por medio del cual se utiliza agua caliente para producir estaciones más largas de pesca comercial, así como para reducir las cubiertas de hielo en las áreas frías y calentar edificios entre otras aplicaciones.

Algunas medidas que permiten reducir la contaminación térmica del agua son las siguientes:

- Utilizar la electricidad pero sin desperdiciarla.
- Establecer un límite en el número de plantas de energía y en las descargas de agua caliente que se llevan a cabo en el mismo cuerpo de agua.
- Verter el agua caliente en un punto que se encuentre lo más alejado posible de la zona de playa ecológicamente vulnerable.
- Colocar torres de enfriamiento, unos aparatos que sirven para transferir el calor del agua a la atmósfera.
- En lugar de devolver el agua caliente a su medio, almacenarla en estanques para que se enfríe y pueda ser reutilizada.